



No se pretenda hacer nada en España sino por vía netamente democrática

Los intereses que se han hecho cómplices de la rebelión renuncien para siempre a reconstruirse--ha dicho Negrín

PALABRAS LIMPIAS Y CLARAS

LOS PARTIDOS Y LOS SINDICATOS

Y UN CUENTO MUY ABURRIDO: EL DE NINGUN DESPLAZAMIENTO PEDIMOS; LOS IMPOSIBLES ABRAZOS DE VERGARA NINGUN DESPLAZAMIENTO ACEPTAMOS

Por muchas razones merecen destacarse las declaraciones hechas por el jefe del Gobierno a un periódico francés. No es extraño que se centre en ellas el comentario que la actualidad nos recaba diariamente. En efecto, las palabras de nuestro camarada Negrín tienen, aparte el valor que les da la categoría política de su autor, el valor que las propias palabras encierran. Claras y seguras, se corresponden perfectamente con el temperamento—para nosotros bien conocido (voluntad firme, pensamiento disciplinado, dinamismo creador)—del hombre que hoy preside el Consejo de Ministros. Y bien: de esas declaraciones cabe señalar, en primer término, la afirmación categórica de que la victoria nos pertenece. ¿Pura concesión de optimismo obligado que todo gobernante ha de poner en el examen de su propia causa? La incertidumbre tiene siempre un recurso discreto: el del silencio, que nadie, y mucho menos cuando se asumen responsabilidades de gobierno, está impelido a romper. Del hombre cuyas palabras estamos glosando ahora hemos escuchado en cierta ocasión, no muy lejana, cuando el doctor Negrín estaba, sin embargo, muy distante de sospechar su actual destino, estas otras, que eran réplica a un desbordamiento de esperanza: «Hartos de razón, ganada nuestra causa para la Historia, cargados de heroísmo y sacrificio, podríamos aún perder la guerra. Nunca es buena la ilusión excesiva.» Las traemos a cuento porque ellas subrayan, mejor que nada, las pronunciadas ante el periodista francés. Si el presidente del Consejo está seguro de la victoria, bien podemos hacer nuestra la seguridad suya. A no ser que nuestras torpezas—las de todos, queremos decir—llegaran a ponerla en compromiso...

Al servicio de esa seguridad, que equivale a todo un programa nacional, pone el Gobierno el propósito firmísimo—traducible en acciones inmediatas—de articular una política de guerra que baste, no solamente para atender todas las necesidades físicas que la guerra demanda, sino para crear aquella moral colectiva que es indispensable para que la victoria se nos acerque. Orden riguroso en la dirección de las operaciones militares; orden riguroso en la fabricación de los elementos que la guerra consume diariamente; orden riguroso también, y sobre todo, en el trabajo de la retaguardia, de tal suerte que no haya otra autoridad que la del Gobierno ni otra preocupación que la de conseguir que la guerra, triunfantes nuestras armas, se acorte. Y ahora es a nosotros a quienes toca expresar una seguridad equivalente a la del jefe del Gobierno, a saber: la seguridad de que el programa esbozado por el doctor Negrín no se quedará en simples enunciados, sino que se llevará a cabo con metódica exactitud. Si la palabra no pareciera demasiado tajante, diríamos, en lugar de exactitud, rigidez. Así es como nos imaginamos nosotros una política de guerra: rígida, dura, inextinguible en sus principios y en sus consecuencias. Que por algo es una política de guerra y no una política de paz.

Aunque hablen de abrazos de Vergara los que añaden, a su necesidad, su malicia. También en ese punto ha sido explícito el jefe del Gobierno. Los que parecen obstinados en airear el tema, ¿serían capaces de afirmar que sus pretendidas sospechas guardan un fondo de honradez? Y si en ellas no hay otra cosa que agresividad malintencionada, ¿se han parado a meditar en el daño que su malicia o su rencor puede acarrearlos? El despecho no autoriza la mentira. Guarden su despecho bajo siete llaves los despechados y sean leales, cuando menos, con la verdad. De armisticios y paces prematuras podrá hablarse, a la buena de Dios y siñ que en ello tengan arte ni parte nuestros Gobiernos—porque la hipótesis ya circula, recuérdese, cuando existía el Gobierno anterior—, al otro lado de las fronteras. Pero entre nosotros nadie, absolutamente nadie, piensa en ello. ¿Se atrevería alguien a hacer la afirmación contraria, y menos achacándole al Gobierno una actitud tolerante frente a la desdichada pretensión? Ahí están, rotundas y limpias, las frases de Negrín: «El Gobierno no aceptará jamás que se hable de mediación con los insurgentes.» Jamás, entiéndase bien: jamás. Habría de sernos desfavorable el balance que la guerra ofrece a la hora presente; necesitaríamos tener intimamente el temor de la derrota, y todo intento de componenda con los facciosos, sea quien fuere el amigable componedor, y el propósito estaría, de antemano, fallido por la negativa airada que habríamos de oponerle. La voz más enérgica, llegado el caso, sería la del Gobierno mismo, ambicioso de alcanzar el título de Gobierno de la victoria, nunca el de Gobierno de las claudicaciones. Y si eso haríamos aun en el supuesto de que nuestras armas llegaran a verse en trance de vencimiento, ¿cómo puede hablarse de pactos vergonzantes cuando están en camino firme de ser vencidos? La especie no encontrará circulación sino entre aquellos que no gobiernan ni dejan gobernar...

Doloso, pero evidente, es que todavía hay quien se interesa en propagar la moral de la derrota mientras los demás nos afanamos, con nuestras acciones y

nuestras palabras, en exaltar la moral triunfante, centrada en el sacrificio de cada día, que nos traerá, ennoblecida y libre de hipotecas, la victoria. No se hable de abrazos de Vergara ni se siembre a voleo la cizaña, planta de mala cosecha. No hay más abrazos de Vergara que aquellos que se dan, tal vez sin enterarse, con los facciosos, en cuanto favorecen sus intereses, los que en la retaguardia no saben cumplir con sus deberes.

Ya es un poco grotesco de por sí el empeño de que nos pongamos a tirarnos de las greñas por si han de ser los partidos políticos o las organizaciones sindicales los que administren la victoria. Discutir la posesión de lo que no se tiene—ni se alcanzará por el camino de las trifulcas—resulta, cuando menos, pueril. Pueril y gravísimo en ocasiones. Una de ellas es la nuestra. Peleándonos por lo que no hemos ganado todavía, llega-

riamos a olvidarnos, precisamente, de coger el fruto en litigio. ¿Para unos? ¿Para otros? Cuidemos de evitar que, a la postre, no sea para ninguno. O de que venga a cogerlo, con mano tranquila, el enemigo. Para trances parecidos se escribió aquella fábula de los galgos y los podencos.

Pero es menester, puesto que la discusión parece inevitable, que la situemos, por lo menos, en un terreno de claridad. Bastará para ello con que todos pongamos en nuestras palabras el rigor que es indispensable. Aclaremos, de primera intención, esto: la querrela no ha sido promovida por los partidos políticos, aunque hayamos sido nosotros los primeros en salir a su defensa. Cuando nos decidimos a afrontar públicamente la cuestión, ¿no estaba ya sobradamente acusado el propósito de desplazar de la vida pública, relegándolos a término secundario, o anulándolos, a los partidos políticos? Será conveniente que se reavive un poco el recuerdo para que los olvidados no se hagan el loco. Contra los partidos políticos obreros, graduando, si se quiere, la personalización del ataque, pero deparándoles el mismo trato y procurándoles la misma suerte, se ha venido realizando, desde hace muchos meses, una intensísima labor de desprestigio, planteada, por añadidura, tan simplemente que, a través de ella, el más desconfiado llegaba a estas conclusiones ejemplares: en los partidos políticos todo es podredumbre, ambiciones mezquinas, egoísmos turbios, incapacidad; a la inversa, en las organizaciones sindicales todo es generosidad, altruismo, eficacia y disciplina. Consecuencia: los partidos políticos son los enemigos de la clase obrera, y cuanto se haga para reducir su influencia estará bien hecho. Se hizo, en efecto, lo posible y hasta lo que licitamente parecía imposible. El ardor exclusivista a que se entregaron algunas organizaciones sindicales revistió proporciones inverosímiles. Se eliminó a los representantes de los partidos políticos en los Comités que sucesivamente, a favor de unas circunstancias pasajeras que luego se han querido estimar definitivas, se fueron creando; se les quiso eliminar después al constituirse los Ayuntamientos, cuando, incorporados de lleno a la política, esas organizaciones sindicales adoptaron la resolución fundamental—suponemos que debe serlo desde el punto de vista revolucionario—de hacer que los Ayuntamientos se llamaran Consejos Municipales...; y empezó a hablarse ya, más o menos atrevidamente, de un Gobierno sindical, suma y compendio de la extraña política del apoliticismo. Si ha habido agresión entre unas y otras organizaciones, no han sido los partidos políticos los agresores. Y el nuestro, desde luego, está absolutamente exento de reproches.

En ningún caso nos hemos propuesto desconocer el derecho de las organizaciones sindicales a influir en la vida pública del país. ¡Si todo nuestro esfuerzo de cincuenta años, tan ruidamente combatido, ha estado dedicado a la tarea de infundir en la Unión General de Trabajadores un sentido político de clase! Ahora mismo seguimos considerando, acaso con más motivos que nunca, fundamental para los intereses de la revolución que el equilibrio tradicional existente entre el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores no se debilite. ¿Por egoísmo de partido? No; por amor a nuestra vieja organización sindical, que sería, si ese equilibrio se rompiera, la más dañada. Es fácil, demasiado fácil, eso de imaginarse a los partidos políticos como una especie de parásitos adheridos al cuerpo de las organizaciones sindicales y nutriéndose de su savia vital. Cómodo y absurdo. Afirmación semejante sólo puede hacerla quien no sepa, de cerca ni de lejos, lo que un partido político significa. La Unión General de Trabajadores—insistamos, nunca demasiado, en ello—conoce bien lo que le debe al Partido Socialista. Ha sido su cabeza rectora, su voluntad enervada, su espolique moral. Y lo sigue siendo. Y lo será mañana. ¿Quién puede ahora regatearnos esos merecimientos? ¿Los que no supieron nunca entendernos ni hacernos justicia? ¿Los que acaban de saludar, maravillados, el poder de un carnet recién adquirido y que es, en sus manos, tabla de naufrago antes que carta de ciudadanía? ¿A título de qué se le pueden negar respetos a nuestro carnet político, limpio de mácula y compañero inseparable de nuestro carnet sindical? Porque es el caso que nosotros—los políticos—también somos sindicados. Y no de los que se atienen a trabajar menos y ganar más, sino de los que, a la hora del sacrificio, saben adelantar un paso para decir: ¡Presente! De ahí, del ejemplo constante, de la virtud permanente del sacrificio, nace la influencia política en las organizaciones obreras. Asegurar lo contrario es hacer gran disfavor a los militantes de esas mismas organizaciones obreras, lo bastante romos o indolentes—si se acepta la teoría del apoliticismo—para soportar durante décadas sucesivas una tutela tan deshonrosa como la que se nos carga en cuenta con una magnífica irresponsabilidad.

DECLARACIONES DE NEGRIN A LA "UNITED PRESS"

Después que gane la guerra, el pueblo español decidirá qué régimen prefiere

Su voluntad soberana podrá rectificar o ratificar y ampliar los cambios producidos por la sublevación

VALENCIA, 22.—El presidente del Consejo de Ministros, doctor Negrín, ha concedido una entrevista a un representante de United Press. Lo más interesante de esta conversación son las siguientes ideas del jefe del Gobierno:

«El régimen de España, después de la guerra, será aquel que el propio país quiera darse. La Constitución de la República es esencialmente democrática y en ella cabe toda clase de avances económicos, sociales y políticos. Una vez sofocado el movimiento de rebelión por todas las fuerzas antifascistas coligadas y fundidas en una ansia de defender su Carta fundamental, no parece lógico que en España se produzcan grandes cambios como no sea, insisto, por vía democrática. Ahora bien, la insurrección ha deshecho intereses que tenían arraigo de generaciones y que no podrán reconstruirse.

Ello hará que el panorama que ofrezca nuestro país al terminar la guerra sea bien distinto del que presentaba antes de julio de 1936; pero, en último término, el pueblo administrará sus propias experiencias y será su voluntad soberana la que ratifique, amplíe o rectifique los cambios producidos por la sublevación.

La gran propiedad agrícola, que en su mayoría se hallaba deficientemente explotada, ha sido sometida a un régimen de

producción y laboreo que varía según la naturaleza de los cultivos a que se presta el terreno.

Sólo han sido confiscadas las propiedades de los elementos que han auxiliado a los rebeldes. La tendencia actual es conseguir un régimen de propiedad más justo y un mejor aprovechamiento de la riqueza agrícola de España; lo cual se hará fomentando la pequeña propiedad, que ha de ser uno de los apoyos más fuertes de la República.

La Iglesia católica, apostólica y romana—repuso el presidente a otra pregunta del periodista extranjero—puede existir en España con los mismos derechos que cualquier otra Iglesia. Que en momentos de revuelta y en algunas regiones y ciudades las masas, excitadas—y en muchos casos con razón—, hayan creído ver identificados a los individuos, principalmente altos jerarcas, del clero con los elementos rebeldes, explica, pero no justifica, los lamentables vicios que el Gobierno cuidará que no se reproduzcan.

Garantizaremos la plena libertad de conciencia, de acuerdo con lo más entrañable del espíritu español. Pero al mismo tiempo no permitiremos que al amparo de esta tolerancia de principios se socaven los cimientos del régimen republicano ni se debilite el espíritu de lucha. A aquellos que actualmente participan en

la rebelión se les aplicarán las sanciones establecidas por nuestras leyes, después de juzgados por los Tribunales correspondientes.

—Sobre el oro de España y la localización de sus depósitos circulan muchas fantasías.

—Permítame usted—dijo el camarada Negrín—que yo saboree el espectáculo de estos juegos de la imaginación internacional, que, aunque aspiran a ser maliciosos, no pasan de amables ingenuidades. Bástele saber que nuestras reservas oro están en sitio seguro, al alcance y bajo el control directo del Gobierno y en territorio de su soberanía, Y QUE HOY YA SON SUPERIORES A LAS DEL COMIENZO DE LA GUERRA.

Sobre la versión extranjera de que el régimen futuro de España sea comunista, sólo me interesa decir que quienes tal especie cultivan no lo hacen por el afán de atraer simpatías a la República. España será el día de mañana lo que la voluntad libre y soberana del pueblo decida; pero no creo posible, dada la con-textura espiritual y la diversidad de tendencias ideológicas y aun en calidades de los que hoy luchan nidos contra los facciosos por la libertad e independencia de su país, en un desplazamiento fundamental del régimen y que pueda hacerse por otra vía que la democrática.

¡BILBAO NO SE RENDIRA!

EN UN FRENTE COMÚN, LOS VASCOS HAN JURADO MORIR EN LA BRECHA ANTES QUE CAPITULAR

PARIS, 22.—Oliver Gracia, militante socialista y consejero de Asistencia Social del Gobierno vasco, de paso por París, ha sido entrevistado por un correspondiente de «L'Humanité».

Sus primeras palabras han sido para agradecer al pueblo francés: la ayuda prestada a las mujeres y niños de Bilbao, que la aviación alemana pretendía exterminar.

—Nuestro pueblo, que encuentra actualmente grandes dificultades—nos dice con emoción—, tiene la firme esperanza de que hallará en vosotros un apoyo total, una ayuda completa en su lucha contra el fascismo. El fascismo es el enemigo del pueblo vasco, de todo el pueblo español y de Francia. También estamos persuadidos de que no regateéis vuestros esfuerzos para ayudarnos a triunfar.

Al preguntarle qué acogida se le había dispensado en su país a la iniciativa del Partido Comunista de enviar tres barcos de víveres a Bilbao, nos respondió que había sido emocionante, y, con profunda emoción, él agradecía nuestro magnífico esfuerzo, así como la organización del curso de las otras organizaciones obreras (C. G. T. y P. S.).

«El Gobierno vasco—continúa el ministro socialista—hará todos los esfuerzos para abastecer la valerosa y heroica población civil de nuestro país.»

LA SITUACION MILITAR

—¿Cuál es la situación militar actual en el País Vasco?

—Nuestro Gobierno sabe que la situación en Vizcaya es delicada; pero está muy lejos de ser desesperada. ¡Bilbao no caerá! Todas las organizaciones y todos los partidos han hecho el juramento de morir por la defensa de la capital vasca, si esto fuere necesario, y nuestro pueblo heroico, que tiene el apoyo de Asturias y de Santander y la opinión de todos los pueblos en su favor, sabrá vencer al invasor. A cada uno de sus ataques, las tropas italoalemanas encuentran ante ellas el pecho de nuestros soldados, unidos fervorosamente a la causa de la secular libertad del País Vasco.

UNION DE TODOS

Cuando hablábamos de las calumnias que se publicaban en un sector de la prensa francesa, en la que se decía que a los católicos vascos se les explotaba su creencia religiosa, entró un hombre. Era un miembro del partido católico vasco. Declaró a este respecto:

«La más fraternal colaboración une a los católicos, a los comunistas, a los socialistas y a los demócratas en la lucha contra Franco.

Muchos de nuestros sacerdotes—continúa—han sido asesinados por los fascistas, y no eran combatientes; eran, simplemente, religiosos.»

UNIDAD DE ACCION INTERNACIONAL

Le preguntamos cuál era su punto de

vista en cuanto a las proposiciones de unidad de acción hecha por la Internacional Comunista, el Sindicato Rojo Internacional a la Internacional Obrera Socialista y a la Federación Sindical Internacional para ayudar a la España republicana y luchar contra el fascismo.

Oliver Gracia nos contesta:

—Mi punto de vista es extraordinariamente claro: hemos llegado a un momento histórico en el cual la unión internacional de todas las fuerzas obreras debe hacerse contra el enemigo común: el fascismo.

El mundo obrero desea la unidad internacional, y los obreros vascos, a quienes yo conozco profundamente, la desean con ardor.

Son, ciertamente, los organismos responsables de las Internacionales los que deben decidir; pero déjeme decirle que todos los esfuerzos que se hacen en favor de la unidad son admirables e interpretan exactamente el sentimiento de los hombres que, actualmente, en España vierten su sangre por la causa de la Humanidad.

La primera condición de la victoria es la unidad, la unidad completa.

Con el sentimiento de responsabilidad que pesa sobre él, nuestro camarada Oliver Gracia nos ha dicho estas últimas palabras. Nos separamos de él emocionados, cuando nos pide una vez más agradecemos al pueblo de Francia su vigorosa solidaridad.

EXPEDICION AEREA SOVIETICA

Cinco aviones gigantes, con cuarenta y dos expedicionarios, han aterrizado a veinte kilometros del Polo Norte

Durante un año realizarán los exploradores soviéticos observaciones científicas de excepcional interés

MOSCU, 22.—La expedición aérea soviética dirigida por el académico Otto Schmidt voló sobre el Polo Norte ayer, a las once horas y diez minutos, aterrizando felizmente, a las once y treinta y cinco, en un bloque helado, a 20 kilómetros del Polo, al Oeste del meridiano de la isla Rodolfo.—(Fabra.)

RUTA ENTRE CONTINENTES A TRAVES DEL POLO

MOSCU, 22.—Once expedicionarios que realizan un vuelo al Polo Norte han aterrizado a 20 kilómetros del mismo, a las once y treinta y cinco de la mañana de ayer. Los citados científicos piensan permanecer allí un año estudiando las condiciones meteorológicas y la posibilidad de establecer una ruta aérea que enlace los dos continentes.—(United Press)

INTERVU CON EL JEFE DE LA EXPEDICION

MOSCU, 22.—El jefe de la expedición soviética al Polo Norte, camarada Schmidt, en una entrevista ha declarado que esta expedición es el resultado final de numerosos años de estudios de exploración en las regiones del Norte por exploradores polares, sabios marinos y pilotos.

Damos poca importancia—sigue diciendo Schmidt— a establecer récords polares, y toda nuestra actividad se ha concentrado en servir los intereses de nuestro país y de toda la Humanidad.

Queremos establecer en el Polo Norte para continuar varios trabajos científicos de gran importancia en la práctica.

La estación polar soviética del Polo Norte observará con regularidad, informando de su estado y condiciones a la Oficina Meteorológica Central, lo que tendrá una gran importancia para establecer pronósticos a largo plazo.

Además de estos trabajos se realizarán observaciones magnéticas; estudio de la dirección y velocidad del movimiento de los hielos; medida de las profundidades abismales del océano glacial, etc.

La estación polar en esta zona del Polo Norte adquiere una singular importancia como punto de radiocomunicación, ya que los aviones que más tarde vuelen por esta parte, e incluso realicen viajes regulares al través del Polo, hacia América, podrán orientarse con la ayuda de las señales que por radio les dé la estación, así como tener con antelación referencias exactas sobre el estado atmosférico.

Pensamos dedicar durante mucho tiempo nuestras actividades a esta zona del Polo Norte, si bien nos damos cuenta de que es una labor muy difícil; pero en nuestro país, y solamente en él, es donde se encuentran las condiciones necesarias para llevar a cabo empresas de esta magnitud.

Hay que tener en cuenta que la estación no se hallará siempre en el mismo punto del Polo, puesto que estando instalada sobre los hielos, en su deriva tomará diversas direcciones, siendo lo más probable lo haga hacia América.

El hecho de que las observaciones de la estación abarquen un extenso radio de acción, le da aún mayor importancia.—(Fabra.)

MOSCU, 22. (Urgente).—El avión de la Unión Soviética «N. 170», que aterrizó el 21 de mayo, a las once y treinta y cinco minutos cerca del Polo Norte, se había elevado ese mismo día, a las cinco horas, en la isla de Rodolfo.

El avión iba dirigido por el piloto Vodopienof, célebre aviador, héroe de la Unión Soviética, yendo a bordo, además, el académico Schmidt, el jefe del puesto de invierno, camarada Ivan Papanin; el radiotelegrafista camarada Ernesto Kremel; el hidrobiólogo camarada Peter Chirchov, y el magnitólogo camarada Evgeni Fedorof. Los cuatro últimos permanecerán un año sobre el bloque helado a la deriva, realizando observaciones científicas.

Mientras daban informaciones desde el avión sobre su llegada al Polo, el aparato de telegrafía sin hilos sufrió una avería, no pudiéndose restablecer la comunicación hasta por la noche, cuando ya estaba instalado el puesto de observación en el bloque de hielo.—(Fabra.)

BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL

Las oficinas de este Banco se trasladan provisionalmente a Hermosilla, 26 (esquina a Velázquez). Teléfono 62.528.

VENDEDORES

Importante remesa, nuevos artículos. GOYA, 20 moderno

¿Has llevado ya TU DONATIVO A LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA? SI TODAVIA NO HAS CUMPLIDO CON ESTE DEBER ENTREGALO EN PELIGROS. 2 o CISNE. 18

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

La artillería republicana destruyó una pasarela tendida por los facciosos sobre el río Manzanares para comunicarse con la Ciudad Universitaria

VALENCIA, 22.—Parte oficial del Ministerio de Defensa, facilitada a las diez de la noche:

«EJERCITO DE TIERRA.—Centro: Sin novedad importante que consignar en los diversos frentes de este Ejército, salvo ligero fuego de fusil y mortero. La artillería republicana destruyó, con certeros disparos, la pasarela que los facciosos habían tendido sobre el Manzanares. La criminal artillería facciosa disparó, una vez más, sin objetivo militar alguno, sobre la población de Madrid, ocasionando daños y víctimas. Se han pasado a nuestras filas seis soldados, con armamento y municiones.

Norte.—Vizcaya: En todos los frentes hubo intensos duelos de artillería. En Barazar fué observada una concentración enemiga, siendo dispersada por la artillería republicana, ocasionándole bajas vistas.

Nuestra aviación incendió los talleres destinados en Valladolid a la fabricación de material de guerra

Parte de Aviación, facilitada a las diez de la noche:

«Un bimotor bombardeó, en las cercanías de Jadraque, unas bases de transporte del enemigo. Otro aparato bombardeó, a la una de la tarde, la estación de Valladolid y los vastos talleres que la Compañía del Ferrocarril del Norte tiene instalados en las proximidades de dicha población, y que actualmente se dedican a la fabricación de material de guerra. El bombardeo fué muy eficaz, y la intensidad de los incendios que se produjeron ha-

Un buque de guerra italiano detuvo a un barco mercante español

Ante la presencia de nuestros aviones, el buque extranjero dejó en libertad a su presa

VALENCIA, 22.—Parte del Ministerio de Defensa Nacional, de las diez de la noche:

«SERVICIO DE COSTAS.—Aproximadamente a las seis de la mañana, un buque de guerra italiano de los que ejercen el Control detuvo frente a Mongat un barco mercante español. Con este motivo salieron de un aeródromo de la costa catalana tres aparatos de caza y uno de bombardeo, ante cuya presencia el buque de guerra italiano dejó en libertad al bar-

EL PARTE DE GUERRA DE EUZKADI

Por el frente Centro de Alava, el enemigo atacó con gran lujo de elementos bélicos

Nuestras fuerzas contuvieron el empuje faccioso y causaron numerosas bajas al ejército invasor

BILBAO, 23 (2 m.).—Parte oficial facilitado por el jefe del Ejército del Norte:

«FRENTE NORTE.—Vizcaya: No ha habido más novedad destacable en este frente que ligero duelo de artillería, sin consecuencias por nuestra parte.

FRENTE DEL CENTRO.—Alava: Desde primera hora de la mañana, el enemigo atacó por el sector de Dima con gran lujo de elementos bélicos, ac-

METODOS FASCISTAS

Fingiéndose un buque británico del Control, el crucero pirata "Almirante Cervera" trata de impedir el acceso al puerto de Bilbao

SANTANDER, 22.—No lejos de nuestra costa y con rumbo a Bilbao marchaba en la mañana de hoy el vapor «Kenfig-Pool», que transportaba un importante cargamento de víveres con destino a la capital de Vizcaya. El barco pirata «Almirante Cervera», que sigue merodeando por aguas del Cantábrico, intentó detener fingiéndose un navío de la Armada inglesa en funciones de control, para aconsejarle que no entrase en nuestros puertos por estar sembrados de minas. Los marinos ingleses no hicieron caso alguno de la advertencia y siguieron su marcha normal, viendo entonces que eran perseguidos con extraña persistencia. Fué entonces cuando descubrieron la maniobra de que el barco que les había hecho la recomendación no era del Control, sino un buque faccioso. Nuestras

estaciones de radio, ya en comunicación con el buque inglés, dieron a éste los consejos oportunos para librarlos de la trampa facciosa y le negaron la existencia de las minas, para lo cual le dieron los nombres de los buques que durante el día de ayer habían entrado y salido de nuestro puerto con normalidad.—(Febus)

HORNILLOS ELECTRICOS PLANCHAS-RESISTENCIAS LAMPARAS RADIO 43-12 A 7 RADIO UNIVERSO SAN BERNARDO, 2. TELEFONO 20541 (METRO SANTO DOMINGO)

EN LOS FRENTE DE VIZCAYA

Nuestros soldados, sin retroceder un solo paso, han resistido durante la jornada varios duros ataques del enemigo

Los facciosos, a última hora del día, comenzaban a acusar el enorme quebranto sufrido en sus filas

BILBAO, 22.—La jornada de hoy comenzó muy de mañana con un alarde de aviación de los rebeldes. Los aviones enemigos, en gran número, lanzaron sus bombas sobre nuestros soldados, que, bien protegidos, aguantaron el bombardeo sin sufrir bajas.

Por Munguía, Larrabezúa y Amorebieta la aviación rebelde actuó intensamente, lanzando numerosas bombas, sin conseguir sus objetivos ni causarnos bajas.

El pueblo de Amorebieta, sobre cuya posesión han hablado tanto las radios facciosas, continúa en la situación que en términos militares se denomina «zona de nadie». El pueblo está batido por los disparos de nuestras máquinas. Los facciosos no se atreven a bajar a él. Hace algunos días varios rebeldes lograron colocar en la torre de la iglesia una bandera monárquica y anoche unos bravos milicianos la quitaron, trayéndola a nuestras posiciones.

El Ejército faccioso inició hoy un fuerte ataque sobre Dima, que es por donde comenzó la ofensiva de las fuerzas de Mola y que hasta hoy habían permanecido en calma.

A primera hora los aviones enemigos lanzaron sus bombas sobre nuestras posiciones y la artillería facciosa vomitó su metralla. Después de esta fuerte preparación, las tropas de infantería, precedidas por varios tanques y gran número de ametralladoras, así como de otros elementos mecanizados, se lanzaron al ataque de nuestras posiciones; pero los soldados de la República aguantaron sin titubos en sus puestos y abrieron fuego contra los invasores, causándoles muchas bajas.

A media tarde, después de un descanso obligado por el quebranto de los facciosos, éstos iniciaron un nuevo ataque, que fué contenido por las fuerzas leales con extraordinaria energía.

A mediodía, el secretario general de Defensa dijo que entre siete y ocho de la mañana había comenzado la preparación artillería contra nuestras posiciones, y la aviación rebelde, en número de 28 aparatos, lanzó sus bombas sobre nuestro Ejército.

«Nuestros valientes—dijo—, sólidamente defendidos por las fortificaciones hechas recientemente, aguantaron la acometida, barriendo las filas enemigas y causando en el Ejército invasor enormes destrozos. Hasta el momento no se ha retrocedido ni un solo paso, comenzando a acusar el enemigo el durísimo quebranto recibido a manos de nuestros combatientes.—(Febus.)

CON Y SIN CONTROL

Los Gobiernos fascistas siguen enviando hombres y pertrechos a los facciosos

MOSCU, 22.—El periódico «Pravda» hace notar que Alemania, Italia y Portugal continúan enviando a España armas, pertrechos militares y tropas regulares. Los fascistas italianos y alemanes utilizan cínicamente para sus planes intervencionistas todas las brechas que existen en el sistema del Control.

De todo esto tiene conocimiento completo el Comité de Londres, que, a pesar de ello, no piensa siquiera en obligar a los Estados fascistas a cumplir los compromisos que han asumido.

Los fracasos de sus planes militares y el haber quedado deshecho el «putch» trotskista-fascista de Barcelona ha enfurecido a los fascistas italianos y alemanes, y por ese motivo se dedican al exterminio de las poblaciones pacíficas ga del sueño letárgico en que desde hace mucho tiempo se encuentran.

La nueva intensificación de la intervención para que el Comité de Londres salga de su sueño letárgico en que desde hace mucho tiempo se encuentra.

La nueva intensificación de la intervención fascista en España es la consecuencia directa de la inactividad del Comité de Londres, que refleja la negativa de los Estados capitalistas a adoptar medidas efectivas para hacer cesar los crímenes fascistas en España.—(Fabra.)

RETAGUARDIA FACCIOSA

En Zaragoza reina el terror y ya nadie cree en la victoria de Franco

SARINENA, 22.—Por mediación de un evadido, recién llegado de Zaragoza, hemos obtenido curiosísimas noticias relacionadas con el estado en que se halla la población de la ciudad. El recién llegado, que posee la cultura y entendimiento suficientes para discernir el valor de sus palabras, nos ha dicho que el ambiente general zaragozano en los últimos tiempos es de total desesperanza. La población civil amiga de los facciosos ha perdido en absoluto la confianza de ganar la guerra. Tanto es así, que los facciosos han reanudado los procedimientos de terror: las cárceles están de nuevo llenas de individuos que, en su mayoría, desconocen las causas que han motivado su detención.

Tales elementos no han actuado en cuestiones sociales y políticas, ni menos todavía en la dirección de los organismos políticos y sindicales.

De nuevo caen fusiladas numerosas personas. No faltan declaraciones nos afirma que vivió en el depósito del Cementerio setenta cadáveres. La población está realmente aterrada. Confirma nuestro amigo que han llegado numerosos moros, procedentes de Río de Oro. En general, son jóvenes, habiéndolos hasta de dieciséis años.

No faltan personas afectas al fascismo que califican de payaso grotesco a Queipo de Llano, tomando a chacota sus conferencias nocturnas por Radio Sevilla. Creen que sólo sirve para hacer reír a quienes le escuchan, ya que, como general, está convertido en un pobre diablo.

No hace mucho tiempo, los católicos fanáticos sacaron en procesión la imagen del llamado Cristo de la Seo, como rogativa para que fuese tomado Madrid. Como consecuencia de la gran ampliación de actividades que ha sufrido la Agrupación Socialista Madrileña, se ha visto obligada a trasladar sus oficinas y Secretariados políticos al casco de la Castellana, 43, y Rafael Calvo, 27 (teléfono 32.231).

Por tanto, comunica a sus afiliados, simpatizantes y a todos los trabajadores en general que, a partir del día de hoy, se dirijan al mencionado domicilio, donde serán, como siempre, atendidos.

Al mismo tiempo se comunica que en dichas oficinas se ha instalado el Secretario municipal, el cual oír con sumo gusto cuantas quejas, iniciativas, proyectos, etc., se hagan en beneficio del heroico pueblo de Madrid.

El camarada Pradal, comisario político del «Jaime I»

ALMERÍA, 22.—Ha sido nombrado comisario político del «Jaime I» el diputado socialista por esta provincia camarada Pradal. El comisario de la Flota republicana, Bruno Alonso, le dió posesión en presencia del comandante del acorazado y de la tripulación.—(Febus.)

MOTORES eléctricos, 5 caballos, Asea, trifásico; 15 caballos, Oerlikon, continua; ocasión vende Jorge Behrendt. Apartado 289.

¿QUIERE VER BIEN? USE GAFAS ULLOA ULLOA-OPTICO :: :: Carmen, 14

